

PARROQUIA DE S. ESTEBAN EL REAL

DE VALLADOLID.

EL dia 27 de Octubre del corriente año dejará un penoso é indeleble recuerdo en la memoria de los habitantes de Valladolid y producirá en la historia de esta poblacion, una de esas lúgubres páginas cuya lectura, al través de los tiempos contristarà el ánimo de cuantos se interesen por las creencias religiosas, por las bellezas artísticas, por el esplendor de los pueblos y aun por la conservacion material de edificios que nos legaron las generaciones anteriores y que, si desaparecen, no hay esperanza de reemplazarlos. Un suceso verdaderamente extraordinario y superior á todas las previsiones y medios humanos, tan pavoroso en sus formas como violento en sus resultados; un repentino y voráz incendio redujo en muy pocas horas á cenizas cuanto contenia en su recinto el templo parroquial de San Estéban, sin que la decidida voluntad y esfuerzos de las personas que acudieron desde los primeros momentos consiguiesen salvar á lo menos los objetos de mayor veneracion y respeto para los fieles católicos. Solamente el archivo parroquial, cuya pérdida habria sido de inmensa trascendencia, los ornamentos sacerdotales y algunas alhajas, ya maltratadas, de las pocas que á esta iglesia pertenecian, fué lo que á costa de no pequeño peligro, se pudo librar de la destruccion por hallarse en la sacristía. Convertido en un espantoso volcán el segundo de los templos de Valladolid por su mérito arquitectónico, no han quedado ni aun vestigios de la multitud de objetos que le decoraban y embellecian combinada la representacion religiosa con la belleza artística. Una numerosa coleccion de pinturas escogidas, entre ellas algunas originales de los Zúcaros, la magnífica escultura de la Concepcion, obra del célebre Gregorio Hernandez y otras de no escaso mérito, altares, adornos, vasos sagrados, utensilios, todo ha sido pasto de las llamas; y á la sólida construccion del edificio, se debe únicamente que no haya venido á completa ruina, si bien ha sufrido como no podia menos, quebrantos muy notables. Profunda pena experimentan hoy los feligreses de esta parroquia que miran su hermoso templo descubierto, ennegrecidos sus muros, destruido su pavimento, borrados sus perfiles y amenazado de convertirse en un informe hacinamiento de ruinas, si la mano de la piedad que le edificó no acude pronto á repararle. De igual sentimiento participan las personas que con sus donativos contribuian á mantener el decoro y ostentacion del culto de nuestros padres, y las muchas mas que concurrían á la frecuente celebracion de solemnidades religiosas,



R. 51978

lt. 61598
ab 1084819

ó que visitaban este templo por mera curiosidad ó por afición á las bellas artes. Persuadidos de esta verdad el Párroco, la junta de hacienda y la feligresía de esta parroquia, han acordado abrir una suscripción ó cuestacion voluntaria para atender hasta donde sea posible á las reparaciones mas perentorias y urgentes del edificio, á fin de evitar la ruina que no le amenaza inmediatamente segun el dictámen autorizado de los facultativos que le han reconocido, pero que á vuelta de algun tiempo seria el resultado de su abandono. Bien conocen lo calamitoso de los tiempos que atravesamos y las dificultades de la empresa que acometen; sin embargo, saben que la verdadera fé se sobrepone á los mayores obstáculos, que los habitantes de Valladolid nunca desmintieron su piedad en ocasiones de prueba, que ninguna oferta ni sacrificio es despreciable ante la santidad del objeto: y que mediante la cooperacion de todas las personas piadosas no será ilusoria la esperanza de abrir nuevamente al culto católico uno de los mejores templos de esta ciudad.

Al efecto, y contando con los religiosos sentimientos de V., se atreven á invocarlos, rogándole se sirva contribuir con la cantidad que sea de su agrado, anotándola al márgen de esta invitacion que será recogida á domicilio, ó remitiéndola al Párroco de S. Estéban,

Depositario nombrado para la recaudacion.

Valladolid 15 de Noviembre de 1869.

El Párroco,

GUMERSINDO OCÉN Y PEREDA.

Por la Junta de Hacienda,

JUAN ANTONIO RÁBAGO.

El Mayordomo de Fábrica,

DIONISIO BARREDA.

Por la feligresía,

MANUEL LOPEZ

GOMEZ,

Secretario.